

Queridos hermanos y hermanas,

¡Cristo ha resucitado!! Es el grito, es la Buena Nueva, que nos lanza esta celebración pascual y todo el tiempo de Pascua.

En nuestra vida hay acontecimientos que tienen una incidencia y una importancia especial y que marcan nuestra existencia, y otros que son accidentales, que no tienen relevancia.

La resurrección de Jesús es un acontecimiento que tiene incidencia, que nos marca. Afirmar que Jesús ha resucitado compromete nuestra vida.

Si Él ha resucitado, todo es diferente... El sentido de la vida. Lo que nos hará feliz. La muerte. La esperanza. El bien. El mal. Los problemas. Nuestra debilidad. La resurrección lo hace todo diferente. Para nosotros y para los que no le conocen.

Su resurrección es un acontecimiento que marca la vida de todos. Vendría a ser aquello que dice C.S. Lewis: *"El cristianismo, si es falso, no tiene ninguna importancia, y si es cierto, tiene infinita importancia. La única cosa que no puede ser, es moderadamente importante"*

Quisiera dar un poco de consistencia a la razonabilidad de la Resurrección. Ya lo he hecho en alguna pascua, pero es una cosa que me parece importante hacerlo de vez en cuando. Añadiendo alguna cosa nueva...

Quiero hacerlo porque en los diálogos que tengo con personas muy diversas, cuando me presentan dudas de fe, o están pasando por una mala época, yo les digo: *"pero, sabemos que Jesús resucitó, te lo puedo demostrar"*. ¡Y se quedan sorprendidos!! Y me piden que se lo demuestre. Y yo les explico lo que ahora os explicaré a vosotros.

Son unos argumentos no de fe, sino de razón:

1. A Jesús de Nazaret lo crucificaron. Lo sepultaron. Y al tercer día no lo encontraron en la tumba. El sepulcro lo encontraron vacío. Son hechos históricos contrastados. También por fuentes no cristianas (Tácito, Suetonio, Plinio el Joven, Flavio Josefo, Mara Bar Serapion). Al mirar una cruz podemos afirmar con certeza histórica: "esto pasó".
2. Sobre si se podría haber robado el cadáver por parte de sus discípulos. Escuchamos la interesante reflexión de José Luis Martín Descalzo: "Ni los

apóstoles estaban organizados para dar un golpe de fuerza como ése, ni contaban con ánimos para intentarlo, ni tenían la inteligencia y la astucia de realizarlo sin que los soldados se enterasen. La idea contradice todos los datos históricos de que disponemos. Aquellos días negros los apóstoles fueron unos cobardes: no eran unos fanáticos y exaltados, sino pobre gente que se aferraba a su pellejo y no pensaba más que en esconderse”.

3. Los escritos de los evangelistas no tienen un tono apologético, de querer demostrar una cosa, ni un tono de montaje fervoroso. Más bien tienen una gran contención. Tienen un tono muy histórico.
4. El primer testimonio de que Jesús había resucitado fue una mujer. Si se lo hubieran inventado no habrían escogido nunca una mujer, porque en el mundo judío, de aquel tiempo, una mujer no sirve de testimonio. En un juicio, su testimonio no tenía valor. Criterio de discontinuidad. Muy importante.
5. Los evangelistas cuando escriben los evangelios lo hacen con un deseo de recuperar la historia de Jesús. Recuperar lo que pasó. Por esto salen cosas que si no quisieran recuperar la historia no las pondrían: las negaciones de Pedro (el primero...), las incomprensiones de los discípulos (unas cuantas), o

algunos reproches de Jesús a los doce (unos cuantos).

6. Respecto a recuperar la historia de Jesús es preciso destacar que los evangelios son muy cercanos a los hechos que pasaron. Por ejemplo: El primer evangelio, el de Marcos, se escribe hacia el año 45-50. Diez-quince años después de la muerte de Jesús. En cambio, por ejemplo, el evangelio apócrifo de Judas es del año 250. ¿Cuál será más fiel a los hechos reales? Parece evidente, el de Marcos, que es más cercano a los acontecimientos que quiere recuperar.
7. Hay diferentes testimonios y en diferentes lugares de la resurrección de Jesús. La certeza que nos da cada uno, se ve reforzada por la que nos dan los otros. No solo en un lugar y una persona.
8. En pocos meses, miles de judíos, que llevaban una vida muy ritual, cúlrica i religiosa, lo dejan todo, y empiezan a vivir de otra manera. Algo habrá pasado.
9. Sus seguidores en lugar de desaparecer después de la humillante muerte de su líder, aparecen predicando la Buena Nueva. Es más, el viernes abandonan a Jesús por miedo a los judíos, y el domingo aparecen predicando la Buena Nueva. ¿Qué ha pasado entre estos dos acontecimientos? Se les ha aparecido el Cristo Resucitado. Y sin miedo,

dirán a los judíos, una vez han sido detenidos:  
*"Obedecer Dios es antes que obedecer a los hombres"*.

10. Y quizás, el signo de credibilidad más contundente para refutar a aquellos que dicen que todo fue un invento de los apóstoles es que los apóstoles dieron la vida por Cristo. Todos, excepto San Juan, mueren mártires, si ellos hubieran hecho un montaje...

Son signos que nos hablan de la razonabilidad de esta verdad de fe. Es razonable creer en la resurrección. Aunque evidentemente esta razonabilidad no exime de hacer el acto de fe. Sin fe no hay resurrección...

Son potentes argumentos para dialogar con un mundo descreído como el nuestro...